

# LOS CINES PERUANOS:

## Una entrevista a Emilio Bustamante

Docente universitario, crítico de cine e investigador, hace un balance del panorama cinematográfico peruano. Conversamos sobre los logros, las falencias y la diversidad de las películas peruanas en esta última década.



Foto: Diego Oblitas

Foto:  
*La favorita*

## **Gracias a la tecnología digital, las películas nacionales se han multiplicado y diversificado. ¿Cuáles son los cambios más importantes que identificas en el cine peruano en estas últimas décadas, específicamente en este nuevo siglo?**

Los que has mencionado. Así como se ha incrementado la producción, también ha aumentado la variedad de películas. En cuanto al cine regional únicamente, por ejemplo, del 2000 al 2009 se hicieron 57 largometrajes, y del 2010 al 2019 se hicieron 137. Se puede decir que existe un aumento notorio en la producción de películas peruanas. Actualmente, encuentras el cine comercial de género que predomina en Cajamarca, Junín, Ayacucho y Puno, y por otro lado tienes el cine experimental de autor que predomina en Lambayeque, La Libertad, Arequipa y Cusco. Son cines diferentes, y estamos hablando solo del cine que se hace fuera de Lima.

En la capital están las películas comerciales, como las de Tondero; las películas de ínfima calidad, como la del "Chato Barraza"; las películas de autor, que ganan premios internacionales, como *Rosa Chumbe* (2015); y las películas independientes, que circulan por festivales, y que no van a los multiplex salvo excepciones, como *Videofilia (y otros síndromes virales)* (2015) que, recordemos, ganó el Tiger Award en Rotterdam. Entonces, hay una gran variedad de largometrajes. Los documentales también han aumentado en gran escala; hay casos como el de *La revolución y la tierra* (2019), que ha entrado a los multiplex y ha generado un inesperado número de espectadores. Yo creo que la última década se ha caracterizado por eso, por el incremento de la producción y la variedad.

## **¿Cómo percibes la problemática de la crítica de cine en el Perú? ¿Piensas que existe una crisis al respecto?**

Sí, existe. Las únicas revistas impresas que siguen vigentes son *Ventana Indiscreta* y *Cuadro por Cuadro*, una revista chichlayana que acaba de reaparecer. Pero muchas otras desaparecieron, como *Godard!*, que fue tan importante; una revista que había tenido continuidad y era, además, el semillero de muchos críticos. No pudo seguir saliendo como revista impresa ni tampoco como revista digital. El único crítico que tiene un espacio más o menos amplio en estos momentos en la prensa de masas es Sebastián Pimentel en *El Comercio*, pero para comentar películas de cartelera, que limita mucho; y, si hay otros críticos en otros medios, les dan un espacio muy chico. Ante este retroceso en los medios masivos, la crítica se refugia en blogs o páginas web.

Siento que falta mucha más crítica con respecto a la cantidad y variedad de películas peruanas que se han estado generando en la última década. Estas películas peruanas necesitan ser criticadas, discutidas, comentadas. Hay mucha producción, pero poca crítica. Existen, como sabemos, dificultades en la distribución de las películas que impiden que estas puedan ser vistas por muchas personas; y la crítica tampoco contribuye mucho a que sean vistas. La crítica ha cambiado, la recepción y los públicos también. Por ponerte un ejemplo: antes los lectores de las revistas veían las mismas películas que los críticos veían en la cartelera, por lo que se podía discutir de lo mismo. Ahora no sucede así: está la cartelera, pero son pocas las buenas películas en ella. Y las mejores películas se ven a través de otros medios por grupos aislados de cinéfilos; pero yo siento que ni siquiera se hace crítica para esos grupos pequeños.

## **Estamos ante una suerte de oscuridad. En el Perú muchas veces tienes que buscar la película peruana para poder verla, sin tener la facilidad de encontrarla.**

Exacto. Las películas de Eduardo Quispe, por ejemplo, que me parece que es uno de los cineastas más importantes de las

últimas dos décadas, están en la oscuridad. Las películas de Leonardo Sagástegui se hallan por allí perdidas en la web. Sobre Rafael Arévalo no se ha escrito nada, salvo unas líneas en el libro de Bedoya sobre cine digital peruano. Existen libros peruanos sobre cine, pero la difusión de estos es muy limitada, y fuera del país no se encuentran. Hay algunas ediciones digitales de esos libros que las editoriales que los sacan no promueven. Afuera nadie conoce lo que está pasando con el cine peruano actual y dentro muy pocos.

La vez pasada hablaba con Mónica Delgado y me decía que faltaban espacios físicos de discusión, y tiene razón; creo que los espacios físicos con los virtuales deben complementarse. Los cinéfilos no se reúnen en lugares específicos para discutir, para ver películas y luego comentarlas. No hay un sitio como la Filmoteca de Lima de los años 80 y 90. Eso también ayudaría a que la gente que gusta del cine y quiera hacer cine, o esté haciendo cine, se conozca, debata, discuta, y eso se extienda en las redes.

Tampoco hay una crítica ni física ni virtual que te diga que las películas de Eduardo Quispe están en el Centro Comercial Polvos Azules o en tal página web. No hay ese filtro de la crítica hacia las películas interesantes que se pueden ver en internet. Mucho del llamado cine regional está perdido en la red; hay bastante que ver ahí, pero no hay orientación ni filtro para descubrirlo.

## **En el ámbito del llamado cine regional, la película que ha destacado es *Wiñaypacha* (2017). Más allá de este largometraje, ¿qué es lo que ha pasado en general con este cine en los últimos 10 años?**

La producción de cine regional en la última década ha sido mayor a la de décadas anteriores. Ha aumentado, como dije al inicio. Tengo números de producción por año, que son relativos, porque siempre hay películas que se nos escapan. Estos son: en el 2010, catorce largometrajes; en el 2011, quince; en el 2012, doce; en el 2013, quince; en el 2014, nueve; en el 2015, diecinueve; en el 2016, veinte; en el 2017, ocho; en el 2018, catorce; en el 2019, once. O sea, es una producción constante. En contra de quienes pronosticaban que iba a decaer, no ha sido así, a pesar de que la producción en Ayacucho y Puno sí ha bajado. En Ayacucho, a partir del cierre del cine Cavero, y en Puno, cuando se abren los multiplex. Pero se ha incrementado en otros departamentos, como Junín y Cajamarca, por ejemplo.

*Wiñaypacha*, que es una película de autor, está realizada por un director, como Óscar Catacora, que comenzó haciendo cine de género. Catacora comenzó con el mediometraje *El sendero del chulo* (2007), que es un *thriller*; pero ahora está explorando otros ámbitos y *Wiñaypacha* es ya un hito



en el cine regional y nacional. La mejor película peruana de la última década, a mi parecer.

Así mismo, se han hecho otras películas importantes que son difíciles de ver ahora, pero que congregaron mucho público cuando fueron exhibidas en sus regiones. Mencionaría entre las principales a las ayacuchanas *Supay, el hijo del condenado* (2010) de Miler Eusebio, que llegó a verse en una función en la Universidad de Lima, y *Bullying maldito, la historia de María Mari-macha* (2015) de Mélinton Eusebio, que se vio en la Semana del Cine de la Universidad de Lima y en una muestra especial del Festival de Cine de Lima. Estas películas regionales de género a veces muestran una narrativa diferente a la de las películas convencionales que solemos ver, pero apropiada a lo que desean expresar. La falta de causalidad y las repeticiones en una película como *La casa rosada* (2016) de Palito Ortega Matute, por ejemplo, no solo sirven para enfatizar el absurdo y la redundancia pesadillesca de los acontecimientos que vive el protagonista del filme, sino aluden también a la repetición cíclica de ciertos males nacionales como la violencia política y la represión militar.

*El ordenador* (2012), filme trujillano de Omar Forero, sobre un hombre que sabe que va a morir y pone orden en su vida, es otra película valiosa

SIENTO QUE FALTA MUCHA MÁS  
CRÍTICA CON RESPECTO A LA  
CANTIDAD Y VARIEDAD DE PELÍCULAS  
PERUANAS QUE SE HAN ESTADO  
GENERANDO EN LAS ÚLTIMA DÉCADA.  
HAY MUCHA PRODUCCIÓN, PERO  
POCA DISCUSIÓN ALREDEDOR DE  
ESTAS OBRAS.

que se ha visto, lamentablemente, muy poco. Son importantes, también, las películas de Miguel Barreda, como *La cantera* (2019), una áspera adaptación de Hamlet en las canteras de sillar de Arequipa. Están las películas de la arequipeña Karina Cáceres, que se pueden ubicar dentro de la línea del documental autobiográfico y poético, y los cortos del chichlayano Manuel Eyzaguirre que son exploraciones de su ámbito familiar que, sin embargo, alcanzan resonancias universales.

**Foto:**  
Wiñaypacha



Fuente: HabanaFilmFestival

Un cineasta interesante, de aparición reciente, es John Alexander Celis, de Bambamarca, que ha hecho los filmes de género fantástico *Ángeles de manos negras 1* y *Ángeles de manos negras 2*, que se han exhibido en su ciudad y en el Festival Insólito de Lima. Hay, asimismo, interesantes películas experimentales y de animación en Cusco, entre muchos otros filmes que no se conocen ni difunden suficientemente.

**Hay estas películas de mundos adolescentes que se aproximan a la tecnología y las redes sociales, pero de modo conflictivo. Ese es el caso de *Videofilia (y otros síndromes virales)* (2015) y *Algo se debe romper* (2015), largometrajes muy singulares en contraste con los demás que hemos visto del cine peruano de los últimos años.**

Sí, estoy de acuerdo, y en la siguiente película de Méndez, en *El Anti-Faz* (2018), también se presenta esta problemática. Se nos plantea dejar la tecnología un rato y que pasemos más tiempo, y establezcamos mayor empatía con los seres humanos que tenemos a nuestro alrededor. Es interesante esta mirada del presente con respecto a personajes jóvenes que resultan ser más complejos de lo que parecen.

**¿Cuál es la percepción que tienes de las películas de Tondero Producciones?**

Producen técnicos, forman cuadros profesionales, y en ese sentido me parecen importantes.

No es el cine que me guste o que realmente me interese, pero posee una relevancia.

**¿Cómo evalúas el trabajo en las últimas décadas de directores más veteranos, como Francisco Lombardi o Augusto Tamayo?**

El que más me interesa en los últimos tiempos es Tamayo, quien no tiene un estilo muy reconocible como para ser apreciado como un autor, pero sí tiene un universo propio. Por ejemplo, en la última película que hizo, un filme de terror, tuvo que basarse en Ricardo Palma. Ese es su mundo. Él mira hacia el pasado con nostalgia, hacia un Perú que imagina que pudo ser y no fue. Creo que la trilogía que forman *El bien esquivo* (2001), *Una sombra al frente* (2007) y *La vigilia* (2010) es muy coherente, aunque sea dispareja la calidad de los largometrajes. A través de los tres filmes se representa una idea de nación desde su gestación hasta su crisis. La nación mestiza conducida por los herederos de los conquistadores españoles y los príncipes incas, no de los indios. Una idea de nación que, obviamente, corresponde a una clase social y que hoy resulta anacrónica, pero que forma parte de las obsesiones personales de Tamayo y está expresada en esas películas.

**Tomando en cuenta la evolución de la sociedad actualmente y cómo ha sido recibido el cine nacional por los peruanos, ¿cómo aprecias el panorama de los festivales de cine en el Perú?**

**Foto:**

Juan Daniel Molero, director de *Videofilia (y otros síndromes virales)*



Fuente: Elmammm



Fuente: IMDb

Es una década que nos ha dado festivales de cine como Lima Independiente, Transcinema, Fiacid, Cinesuyu, Hecho por Mujeres, Corriente, Al Este, Insólito, Muta, La Semana del Cine de la Universidad de Lima, el Festival de cine de Ayacucho, el Festival de Cine de Huánuco o el Festival de cine de Trujillo. En ellos han circulado películas muy diferentes. La desaparición de algunos de estos festivales, como Fiacid y Lima Independiente, se debe a que el Estado no tiene una política de respaldo a este tipo de actividades, y, en general, no tiene una política clara con respecto al cine peruano, ni tampoco con respecto a la cultura en general. Obviamente, este tipo de festivales necesita un apoyo más decidido para su continuidad; si no lo tienen, yo temo que todos terminarán desapareciendo.

El papel que ha cumplido el Estado hasta hoy, es insuficiente. Creo que sus limitaciones se ven muy claramente en el Decreto de Urgencia, en el que se aprueba una norma legal cuyas falencias ya se habían señalado hacía mucho tiempo, que no resuelve el problema de la exhibición y distribución, ni crea cuota de pantalla, cinemateca o escuela de cine. No menciona ni siquiera una política sostenida de formación de público. En ese sentido, no es una ley marco; es una ley que solo mejora un poco algunas cosas que ya había, quita otras, y no se ocupa de lo fundamental. El Estado no tiene claridad con respecto a generar una ley que apoye profundamente al cine peruano. ◻

**Foto:**  
Rosa Chumbe

## Las mejores películas peruanas de la última década según Emilio Bustamante

*Wiñaypacha* (2017) de Óscar Catacora  
*6* (2016) de Eduardo Quispe Alarcón  
*Face deal* (2014) de Mary Jiménez  
*Supay, el hijo del condenado* (2010) de Miler Eusebio  
*Las malas intenciones* (2011) de Rosario García Montero  
*El epitafio no me importa* (2011) de José Manuel Sosa y Alberto Angulo Chumacero  
*El ordenador* (2012) de Omar Forero  
*Viajero* (2012) de Manuel Eyzaguirre  
*Rosa Chumbe* (2015) de Jonatan Relayze  
*Videofilia (y otros síndromes virales)* (2015) de Juan Daniel F. Molero  
*5* (2014) de Eduardo Quispe Alarcón  
*Mecanismo velador* (2014) de Diego Vizcarra  
*El espacio entre las cosas* (2013) de Raúl del Busto  
*Sobre las brasas* (2013) de Mary Jiménez y Bénédicte Liénard  
*Bullying maldito, la historia de María Marimacha* (2015) de Mélinton Eusebio  
*3* (2010) de Eduardo Quispe Alarcón y Jim Marcelo.  
*By the Name of Tania* (2019) de Mary Jiménez y Bénédicte Liénard  
*Casos complejos* (2018) de Omar Forero  
*Rosa* (2010) de Dalmer Quintana  
*Expectante* (2018) de Farid Rodríguez